

tura! Fácil de digerir. Hago excepción de los niños de ojos azules. A esos hay que educarlos en la depravación, para bien de la sociedad.»

«¡A mí no me dan aspirina!» gritó Corina. «¡Aspirinas a mí! Yo voy a demostrar que nosotras las mujeres sabemos sobrellevar el dolor. Y por lo que toca a los niños, que se los coman los hombres, no me importa, pero que les den una muerte decente, tan decente siquiera como la que se les da a las gallinas y a los patos. Lo que yo no puedo permitir es que los hombres nos quiten a nuestros maridos, a nuestros hijos, a nuestros hermanos y se los lleven a la guerra para hacerlos carne de cañón.»

El Dr. Luján era quien le había llevado la aspirina.

«Si antes se les alimenta con leche de calidad mediana», dijo sentenciosamente el Doctor, «en vez de darles como en las haciendas de Tres Ríos,—que es la tacita de plata de Costa Rica,—agua de dulce, serán buenos soldados y no se dejarán matar.»

«No hablemos de soldados», dijo la estatua. «Ya porque uno sea de bronce no quiere decir que se carezca de sentimientos.»

La Doctora Clara González sonreía una sonrisa fina de lámina japonesa. Una sonrisa de tallos de bambú. De entre la sonrisa salió una voz de muchas hojas blancas, en forma de crisantemo. «¿Si la solución será el Socialismo?» decía el crisantemo. Los bambús crujían en el viento como buque de velas en zozobra.

Corina se había vuelto un enorme girasol dorado. Erguida en alto tallo le rendía culto al Padre Universal y a la Paternidad Unica.

Juan del Camino tosió y tosió; abrió, la boca y se puso como a arrojar.

«Su amigo», dijo la estatua. «como que está tísico. Arroja sangre.»

«Le hace daño», respondió el cadáver, «un airecillo norteño que sopla del Hotel Costa Rica.»

«Efectivamente», dijo la estatua, «hay en el aire un olorillo malo». ¿Qué quiere usted?

«Pero no es sangre la que arroja» prosiguió el cadáver. «Si vuesa merced observa bien, arroja amapolas.»

Corina volvió en sí y recogió amorosamente la más roja de las flores. Hay que recordar lo que de la amapola y de los niños escribió Alice Meynell:

«El capullo de la amapola, empacado en apretados dobleces por mano tan dura y tan resuelta que los pétalos de la flor jamás nunca pierden los quiebres, es un tipo del niño. Nada, excepto el abrirse la flor, cosa que todavía está en un fu-

turo no existente, puede explicar el estrecho doblamiento del carácter. En ambos flor y niño parece, pero mucho, como si el proceso hubiera sido al revés de lo que fue: Como si cosa terminada y abierta hubiera sido doblada en forma de capullo: De manera tan clara y tan segura están implicado el futuro y puesta de manifiesto la intención de doblar y comprimir.»

Juan del Camino, convertido en San Vicente de Paula, cargaba a un niño y lo apretaba contra su corazón que relucía; de su otra mano colgaba un niño como de tres años, mientras que cinco o seis rapaces, al hombró las cajas de limpiar zapatos, se asían de los pliegues de su pobre sotana.

La puerta entornada

Garantías, pero no todas. Libertad de prensa, pero hasta cierto punto. Régimen de sí y no, de mitad y mitad, de medias tintas o de tinto con seltz.

Il faut—dice un proverbio inmortalizado por Musset—*qu'une porte soit ouverte ou fermée*—. Una puerta debe estar abierta o cerrada. La puerta entreabierta corresponde a un ánimo indeciso o flojo. Produce la sensación de algo que no se ha acabado todavía.

La puerta entreabierta dice que el que salió salió distraído o de mala gana. O que el de fuera no se atreve a entrar. O que el de dentro se despide y no acaba de despedirse nunca.

Por una puerta entornada suspiran los amantes y los malhechores. El aire, también: cuando ve una puerta entornada se hace cuchillo. Detrás de una puerta entornada se puede recibir un beso o un golpe mortal.

Con la puerta a medio abrir no se ve bien lo que pasa dentro ni lo que pasa afuera. Supongamos que dentro hay un conciliábulo y fuera una muchedumbre que no se importan nada mutuamente. Mientras no se importen, bien va. Pero supongamos que de pronto la muchedumbre quiere meterse en el conciliábulo, lo cual es posible porque la puerta entreabierta parece una invitación. Entonces hay que cerrar la puerta. Y ocurre una de estas dos cosas: Que la muchedumbre se aguanta y se va. O que no se aguanta y tira la puerta.

Heliófilo.

(El Sol. Madrid.)

«Hay que darles leche», dijo el Dr. Luján, o de seguro se mueren. En Costa Rica están muriendo los niños a razón de uno cada media hora.»

«De los derechos de los hijos naturales nos encargamos nosotras», dijeron a una voz Corina y Clara.

«De Stella han dicho, pero creo que son mis enemigos», dijo el cadáver, «que era hija ilegítima de Sir William Temple.»

Al deán parecía volverle aquella demencia que le amargó sus últimos días. Piadosamente cargó Juan del Camino con el cadáver y se fue. Le seguían los limpiadores de zapatos. La chiquillada había llegado escapada del terremoto de Managua. Todos tenían ojos azules. Eran hijos bastardos de los marinos. Sus madres habían muerto aplastadas.

La estatua se quedó sola, luciendo sus caderas a la Whistler: Whistler tenía caderas de mujer y un genio endiablado, también de mujer. Clara y Corina quién sabe que se hicieron.

Persiles

Heredia, Mayo, 1931.

1931

Revista de Avance

Editores:

Francisco Ichaso, Félix Lizaso,
Jorge Mañac y Juan Marinello.

Economía:

Número corriente	20 cts.
Número atrasado	40 cts.
Trimestre	60 cts.
Semestre	\$ 1.00
Un año	1.50

Apartado 2228 — • La Habana. Cuba.

CONTEMPORANEOS

Revista Mexicana de Cultura

DIRECTOR:

B. Ortiz de Montellano
Aparece mensualmente

En el extranjero: un número... Dlls. 0.25
Suscripción a 6 Nos. 1.50

Apartado Postal 1811.
MEXICO, D. F.

QUIEN HABLA DE LA

Cervecería TRAUBE

se refiere a una empresa en su género, singular en Costa Rica. Su larga experiencia la coloca al nivel de las fábricas análogas más adelantadas del mundo.

Posee una planta completa: más de cuatro manzanas ocupa, en las que caben todas sus dependencias:

CERVECERÍA, REFRESQUERÍA, OFICINAS, PLANTA ELÉCTRICA, TALLER MECÁNICO, ESTABLO
Ha invertido una suma enorme en ENVASES, QUE PRESTA ABSOLUTAMENTE GRATIS A SUS CLIENTES

<p>CERVEZAS</p> <p>ESTRELLA, LAGÉR, SELECTA, DOBLE, PILSENER Y SENCILLA.</p>	<p>FABRICA:</p> <p>REFRESCOS</p> <p>KOLA, ZARZA, LIMONADA, NARANJADA, GINGER-ALE, CREMA, GRANADINA, KOLA, CHAN, FRESA, DURAZNO Y PERA.</p>	<p>SIROPES</p> <p>GOMA, LIMÓN, NARANJA, DURAZNO, MENTA, FRAMBUESA, ETC.</p>
---	---	--

Prepara también agua gaseosa de superiores condiciones digestivas
Tiene como especialidad para fiestas sociales la Kola DOBLE EFERVESCENTE y como reconstituyente, la MALTA

SAN JOSÉ — COSTA RICA

Imp. Alsina (Sauter, Arias & Co.) San José, Costa Rica

Nosotros

Revista mensual de Letras, Artes,
Historia, Filosofía y Ciencias Sociales

Directores:

ALFREDO A. BIANCHI.—ROBERTO F. GIUSTI
Secretario: EMILIO SUÁREZ CALIMANO

Administrador: DANIEL RODOLICO

Oficinas: LAVALLE 1430

Exterior.....» 8.00 dólares

BUENOS AIRES, REPÚBLICA ARGENTINA